

● MEDIO AMBIENTE

LA AMAZONÍA VUELVE A ESTAR EN UNA SITUACIÓN DE SEQUÍA GRAVE ANTES DE LO ESPERADO

CLIMA. *Los países más afectados son Bolivia, Perú y Brasil.*

Agencias

Poseedora de una quinta parte del agua dulce del mundo, la Amazonía inicia la estación seca con muchos de sus ríos ya en niveles críticamente bajos, lo que obliga a los gobiernos a anticipar medidas de contingencia para abordar problemas que van desde la interrupción de la navegación al incremento de los incendios forestales.

“La cuenca del Amazonas enfrenta en 2024 una de las sequías más severas de los últimos años, con impactos significativos en varios países miembro”, indicó una nota técnica emitida el miércoles por la Organización del Tratado de Cooperación Amazónica, que incluye a Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guyana, Perú, Surinam y Venezuela.

En varios ríos del suroeste amazónico, los niveles de agua son los más bajos registrados en esta época del año. Históricamente, los meses más secos son agosto y septiembre, cuando los incendios y la deforestación alcanzan su punto álgido. Por el momento, los países más afectados son Bolivia, Perú y Brasil, según la OTCA.

La agencia federal del agua



LA AMAZONÍA POSEE LA QUINTA PARTE DEL AGUA DULCE DEL MUNDO.

de Brasil decretó el lunes escasez de agua en dos importantes cuencas, la del Madeira y la del Purus, que abarcan una superficie casi igual a México. Al día siguiente, el estado de Acre declaró la emergencia debido a la inminente escasez de agua en su principal ciudad. En junio, el vecino estado de Amazonas adoptó la misma medida en 20 de sus 62 municipios, a las que en su mayoría solo se puede acceder por agua o aire, incluso en épocas normales.

Estas acciones se dan más de dos meses antes que en

2023, cuando la mayor parte de la cuenca del Amazonas sufrió la peor sequía de la que se tienen registros, que mató a docenas de delfines de río, ahogó las ciudades con humo durante meses y aisló a miles de personas que dependían del transporte por agua.

La profundidad del río Madeira, uno de los mayores afluentes del Amazonas y una importante vía fluvial para la soya y el combustible, cayó por debajo de los 3 metros cerca de Porto Velho el 20 de julio.

En 2023, eso ocurrió el 15

de agosto. La navegación se ha limitado durante la noche, y dos de las mayores centrales hidroeléctricas de Brasil podrían suspender la producción.

En la localidad amazónica de Envira, los ríos cercanos tienen un caudal demasiado bajo para la navegación. Las autoridades locales han pedido a los ancianos y las mujeres embarazadas que se trasladen desde las comunidades ribereñas al centro de la ciudad porque, de otra forma, la atención médica podría no llegarles. 